



7  
2ED

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**



**LOS ARQUETIPOS FEMENINOS DE LA MUERTE EN EL CUENTO "MARÍA CONCEPCIÓN" DE KATHERINE ANNE PORTER.**

**TESINA QUE, PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA MODERNAS (INGLESAS)**

**PRESENTA**

**GRISELDA LIRA DIAZ**

**México, D.F. Septiembre de 1995.**



**FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A LA MEMORIA DE MI PADRE, BONFILIO LIRA OBREGÓN

Se ensancha la guirnalda de tu cabeza,  
tú, madre, tú Mujer gratisima,  
flor olorosa mezclada al cacao,  
a todos te entregas: quedarás abandonada,  
tendrás que ir al sitio de los muertos.

Has venido sólo ante los principes,  
tú, admirable creatura, te ofrendas,  
estás en pie sobre tu estera  
tejida de plumas de color turquesa,  
de verde reluciente y amarillo color.

A todos te entregas: quedarás abandonada,  
tendrás que irte al sitio de los muertos.

(Cantares Mexicanos, f. 30 )\*

## INDICE

<b>INTRODUCCION.</b>	<b>6</b>
----------------------	----------

### **CAPITULO I**

#### **La idea de la muerte en México.**

1.1. Definición de mito.	8
1.2. Manifestaciones del mito.	9
1.2.1. El rito del sacrificio humano.	9
1.3. El ritual de la muerte: arquetipos femeninos.	11
1.3.1. Coatlicue.	11
1.3.2. Tlazoltéotl.	14
1.4. Mictlán.	15

### **CAPITULO II**

#### **Algunas ideas religiosas resultado de la Conquista**

2.1. La concepción del más allá: el cielo y el infierno.	16
2.2. Sincretismo.	17
2.3. La Virgen de Guadalupe.	19

**CAPITULO III**  
**Análisis del cuento "María Concepción"**

3.1. María Concepción: El arquetipo ideal de vida y muerte versus María Rosa.	21
3.2. El mito de la sexualidad y de la maternidad.	28
3.3. Juan y Givens como estereotipos del machismo.	34
3.4. La alegoría de la muerte.	40
<b>CONCLUSIONES.</b>	<b>43</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.</b>	<b>45</b>

## INTRODUCCION

Desde tiempo inmemorial, el hombre se ha preocupado por dar explicación a todas las interrogantes que han surgido en torno al fenómeno de la muerte. Sin embargo, limitado por la fugacidad de sus conocimientos, no ha sido capaz de dar una interpretación adecuada al término de la vida y así, impulsado por la necesidad de entender lo que le rodea, ha creado una multiplicidad de mitos que se remiten básicamente a la creación del universo, a la antropogénesis y al fin de la existencia humana.

Esta última, obsesión de las culturas prehispánicas, se vislumbra dentro de su filosofía en correspondencia indisoluble con la vida, es decir, ambos conceptos son entidades eternamente dependientes que se manifiestan como causa efecto una de la otra y buscan mantenerse hasta tal punto que no hay muerte sin vida.

Tal conceptualización surge en atención a la resistencia que el indígena tiene por acabar siendo parte de la nada. El busca trascender en el más allá; trata de continuar un ciclo que se empezó en la vida terrena y sigue su curso en Mictlán, el lugar de los muertos. Allí gozará de las mismas satisfacciones que el mundo le otorgó, su vida no cambiará, él sólo ocupará otro sitio pero jamás morirá.

Al llegar los evangelizadores españoles a México, trataron de imponer en la mentalidad cósmica del indígena el pensamiento de una muerte estática que se sujeta a un juicio que promete condenar eterna e irremisiblemente a un castigo que será pagado en el infierno si no existe arrepentimiento y esperanza en la salvación de Cristo.

Lentamente el pensamiento indígena se va ajustando a las abstracciones católicas de la trinidad masculina ( Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo) los cuales no significan nada para el alma temerosa del indio, porque éste sólo trata de encontrar consuelo al despojo religioso y cultural del que fue objeto, en la

madrecita, la Virgen de Guadalupe, que es la imagen en la que proyecta sus sentimientos religiosos y mágicos, el símbolo de sus arquetipos femeninos como el de Coatlicue, madre de todos los dioses mexicas.

El objetivo del presente trabajo es hacer un estudio de los arquetipos femeninos de la vida y de la muerte en el cuento "María Concepción" de la escritora norteamericana Katherine Anne Porter. Para lograrlo, aplicaré lo vertido en los capítulos I y II al análisis de la narración, de tal manera que se encuentre una equivalencia entre Coatlicue y María Concepción -personaje principal- que a su vez mantiene una relación ambivalente con María Rosa (personaje secundario, arquetipo de la diosa mexicana de la sexualidad Tlazoltéotl) quien contribuye a la formación de un triángulo amoroso con la heroína y su esposo. Paradójicamente, el adulterio es el principio que conduce a la deificación de María Concepción.

Al mismo tiempo se considerarán a los personajes masculinos como víctimas frente al destino que les depara la muerte, en este caso representada por las mujeres del cuento. Veremos a estos hombres como estereotipos del machismo y asimismo, la forma en que coadyuvan a exaltar las virtudes míticas de las figuras femeninas. Para finalizar, haré un breve comentario en relación a la tarea que desempeña la alegoría, la cual está relacionada con el tema del sincretismo cultural y con el conflicto elemental en la narración que es la reciprocidad infinita entre la vida y la muerte.



## CAPITULO I

### LA IDEA DE LA MUERTE EN MEXICO

#### 1.1. Definición de mito.

Los pueblos prehispánicos concebían el mundo conforme a los fenómenos terrestres y cósmicos que ocurrían a su alrededor; el misterio de los astros, su movimiento y mutabilidad; la aparición de las flores en primavera y su muerte en invierno; la salida y puesta del sol; en fin, la vida, la muerte y el resurgimiento de las cosas inundaba su pensamiento. Nada estaba exento del dinamismo transformador de la naturaleza, todo se sometía a ella porque todo provenía de su seno y al mismo tiempo regresaba a él. La aparición y desaparición de tales acontecimientos motivó a aquellos pueblos a dar una misteriosa interpretación de la vida y de la muerte, donde cada elemento de la naturaleza, incluyendo al hombre, no era perecedero, por el contrario gracias a ella las cosas se hacían inmortales.

La religión náhuatl se basa principalmente en los mitos de los dioses y diosas; y de la relación que existe entre ellos con los hombres. Para poder comprender el sentido de esta correspondencia, es necesario resolver la pregunta ¿qué es el mito? Ante tal interrogante tomaré las ideas de Mircea Eliade quien define al mito como la revelación sagrada de un acontecimiento que tuvo lugar en el principio del tiempo y de la creación. En él participan seres sobrenaturales de condición divina que son conocidos sobre todo por su actividad creadora y por la sacralidad de sus obras. El mito describe las variadas y en ocasiones dramáticas irrupciones de lo sagrado en el mundo. <sup>1</sup>

En otras palabras, el mito es un elemento que forma parte de un fenómeno mágico y al mismo tiempo revela las características sociales y económicas del

---

<sup>1</sup> Cfr. Mircea Eliade, Lo sagrado y lo profano, pp. 84-89.

pueblo que lo proclama. Es la respuesta que el hombre ha encontrado a todos los hechos sobrenaturales que no puede entender. Sin el mito, la vida no tendría sentido, pues el hombre a través de éste logra sacralizar lo profano de las cosas, lo profano del mundo y lo elemental de la realidad. El fenómeno de la idealización que el hombre hace de los seres y de las cosas entonces está comprendido dentro del mito.

## **1.2. Manifestaciones del mito.**

### **1.2.1. El rito del sacrificio humano.**

Una de las principales manifestaciones del mito en la religión náhuatl es el sacrificio humano, el cual se basa en el mito antropogénico de Quetzalcóatl, que baja al inframundo a reunir los huesos del hombre y de la mujer para formar a los nuevos hombres mediante la sangre de su miembro viril. El sacrificio favorecía y obligaba al hombre a pagar con su sangre la intención del dios y así continuar la vida del universo.

Esta idea nos conduce a determinar que el sacrificio religioso es "el acto de desprenderse de algo que significa mucho para el que lo da, incluso la propia vida o la de un ser querido."<sup>2</sup> Es la privación de ciertas actividades, relaciones sociales, indumentarias y alimentos, etc., que siempre se hace con la finalidad de obtener algún favor sobrenatural a cambio.

El máximo sacrificio es el ofrecimiento de la vida y puede tener un fin social o personal. Cuando el sacrificio es social, tiene como propósito alcanzar el bienestar común (vr.gr. La muerte de Jesucristo); por el contrario el sacrificio estrictamente personal se hace con la esperanza de alcanzar la liberación individual o porque se tiene un amor particular por la divinidad.

---

<sup>2</sup> Yololl González T., El sacrificio humano entre los mexicanos, p. 25.

Seguiré con el postulado de que el sacrificio humano es la inmolación al dios de un ser inferior y que éste a su vez establece un intercambio de energía con lo sobrenatural para influir tanto en el mundo natural como en el mundo sagrado, y así asegurar el equilibrio del cosmos y, por supuesto, el de la sociedad.

De acuerdo a las reglas del sacrificio religioso, éste debe realizarse frente a la deidad y por una persona preparada, la cual está forzada a someterse a los estatutos requeridos por el ritual; de otra manera, el acto se consideraría un crimen porque la muerte debe efectuarse con el propósito único de establecer un intercambio de energía con la divinidad; por eso el único capaz de soportar la descarga generada por la muerte es el sacerdote. Para ello recibía una preparación especial que consistía entre otras cosas en la práctica de penitencias acompañadas de mortificaciones y de la abstinencia sexual, que lo ayudarían a hacer del rito una ofrenda sagrada y única.<sup>3</sup>

Las víctimas que iban a sacrificarse debían reunir también ciertos requisitos como sexo, edad, estrato socioeconómico, apariencia física, etc. Estas características les permitirían participar en los distintos ritos a los que estaban destinadas, los cuales dependían de la deidad a la que se le iban a ofrecer y así el sacrificio tuviera el efecto deseado.

Aunque la generalidad de las víctimas eran hombres, también se sabe que las mujeres que eran sacrificadas representaban a una diosa o también eran mujeres públicas, que "[...] se ofrecían al sacrificio en traje conocido para que fuesen como las cuales llaman maquí, que estas iban a las guerras con la soldadesca y a morir, o se metían a donde fuesen sacrificadas o muertas, con cuchillo de crueldad [...] como a manera de boto y promesa que hacían a sus ydolos qual género de muger [...] eran muy desonestas y degeneradas y satíricas,

---

<sup>3</sup>Cfr. ibid., p.182.

que cuando yban a morir yban, maldiciendo así mismas tratando de desonestidades." <sup>4</sup>

Las que representaban a una diosa renovaban el pacto convenido con la deidad debido a que su sacrificio restablecía el orden cósmico trastornado por el hombre. La sangre que derramaban servía como alimento para los dioses y gracias a ella se purificaba el entorno humano. Sin embargo, el ofrecimiento voluntario para el sacrificio que hacían las mujeres públicas tenía un valor mucho menor, pues se suponía que en general los dioses preferían que les ofrendaran ejemplares de seres humanos perfectos, y no personas que por una locura o desesperación temporal otorgaran sus cuerpos para el sacrificio.

### **1.3. El ritual de la muerte: arquetipos femeninos.**

#### **1.3.1. Coatlicue.**

Cualquier ritual tiene un modelo divino, es decir, un arquetipo que el hombre busca imitar para repetir el acto *in illo tempore* de la integración cosmogónica del tiempo; a través de esta repetición, el ser humano logra equiparar el instante en el que se está efectuando el rito - tiempo profano- con el tiempo mítico o sagrado.

Jung reconoce a estos modelos o arquetipos, como manifestaciones espontáneas propias de la mente humana que se dan en cualquier tiempo y lugar:

What we properly call instincts are psychological  
urges, and are perceived by the senses. But at the  
same time, they also manifest themselves in

---

<sup>4</sup> Fray Francisco Navas apud Yololl González en "Anónimo tlaxcalteco", p. 254.

fantasies and often reveal their presence only by symbolic images. These manifestations are what I call archetypes.<sup>5</sup>

Carl Jung distingue básicamente los siguientes arquetipos: la tierra madre, el niño divino, el viejo sabio, el hombre, el dios sol, el yo, el animus y el ánima; y aun ciertas formas como el mandala y la cruz, y el cuaternario.

Para el propósito de este trabajo, únicamente hablaré de la Madre Tierra, la cual significaba para los mexicas la deidad que había dado origen a los dioses y a los hombres, era la fertilidad, el principio de la vida y de la muerte. Ella era el sostén de su existencia, pues de su seno nacía el maíz, maná que Quetzalcóatl otorgó a los hombres para subsistir. "Esta es aquella diosa que llora alguna vez por la noche, anhelando comer corazones de hombres, y no quiere quedar en silencio en tanto que no se los dan, y no quiere producir frutos, si no es regada con sangre humana".<sup>6</sup>

Entre los pueblos prehispánicos la deidad es conocida como Coatlicue, nuestra Madre, de la cual se desprenden una amalgama de dioses, "un sentido de maternidad y un dejo de guerra y de muerte"<sup>7</sup>. Este hecho me conduce a analizar la recopilación que Fray Bernardino de Sahagún hace respecto del mito que cuenta "cómo en la sierra de Coatepec había una mujer que se llamaba Coatlicue, ésta hacía penitencia barriendo la sierra y un día al estar barriendo cayó una pelotilla de pluma, que ella tomó y guardó en su seno junto a la barriga, debajo de las enaguas, y quedó preñada. Sus hijos, los Centzon-Huitznahua, se mostraron muy enojados por ello y la hermana, Coyolxauhqui, les decía que mataran a su madre, pues que los había deshonrado. Coatlicue se atemorizó, mas desde su vientre hablaba la criatura y le decía que no tubiera miedo, pues sabía lo que tenía que hacer. Los Centzon-Huitznahua tomaron las armas y Quauitlicac,

<sup>5</sup> Carl C. Jung, *Man and his Symbols*, p. 58

<sup>6</sup> Angel María Garibay *opud* Justino Fernández en "Coatlicue" *Estética del arte mexicano*, p. 129.

<sup>7</sup> Angel María Garibay, *Historia de la literatura náhuatl*, p. 118.

puso en aviso a la criatura que Coatlicue llevaba en el vientre y cuando los Centzon-Huitznahua llegaron, precedidos por Coyolxauhqui, nació Huitzilopochtli, que ordenó a Tochancalqui que encendiese una serpiente hecha de teas, llamada Xiuhcōatl, y con ella fue herida Coyolxauhqui, que murió hecha pedazos y la cabeza quedó en la sierra de Coatepec; luego Huitzilopochtli persiguió y mató a los Centzon-Huitznahua, y desde entonces los mexicanos tuvieron el dios de la guerra. " 8

De este mito podemos recoger en primera instancia que Coatlicue es representada no solo como diosa de la tierra, sino que ella envuelve la dualidad de la vida y de la muerte al ser fecundadora por un lado, y por el otro al ser diosa guerrera.

Por ser Coatlicue madre del sol, guerrero por excelencia, ambos se convierten en "elementos unificados en un principio dual femenino y masculino, como alumbradores y fecundadores, como fuerzas o principios fundamentales con sus actividades propias y dinámicas y su complemento fecundante: la lluvia; y todo proceso necesario para el mantenimiento de la vida. Se trata, pues de la tierra y del sol, de la lluvia, de la fecundidad del movimiento astral y del mantenimiento de la vida, mas todo ello mitificado y con principio guerrero como fundamental explicación del movimiento." 9

Debido a esta visión bélica, el hombre prehispánico se ve obligado a ser semejante a los dioses y a tener como actividad básica la guerra que lleva en sí el sacrificio de la vida como vía de divinización y mantenimiento de los dioses; por lo tanto el ser significa vivir para ser guerrero.

Es importante recordar que el sacrificio que se otorgaba a los dioses a través de la guerra no era el único, también la muerte en la piedra de los sacrificios, por desollamiento, extracción de corazón o degollamiento, eran los

<sup>8</sup> Fray Bernardino de Sahagún, Historia General de las cosas de la Nueva España, p.202.

<sup>9</sup> Justino Fernández, "Coatlicue" Estética del arte mexicano, p. 128.

sacrificios más comunes. Las víctimas que se ofrecían a Coatlicue eran seleccionadas como **Imágenes** o representaciones de la diosa; las cuales usaban un atuendo semejante al de la deidad y "[...] éstas podían andar por doquier, tenían un guardia para que no se escaparan y en las noches los guardaban en jaulas especiales"<sup>10</sup>. El ofrecimiento se hacía generalmente en el día y podían ser degolladas o golpeadas en la piedra.

Paul Westheim dice al respecto que: "Coatlicue es al mismo tiempo la diosa de la tierra, y la diosa de la muerte. No sólo es la gran paridora, de cuyo seno surge todo lo que tiene vida y existencia; es también la gran destructora, que vuelve a devorarlo todo. En innumerables representaciones aparece con la calavera. Uno de sus signos es el sapo terrestre, que devora el cuchillo de pedernal - o sea el sol - y que también lo da a luz".<sup>11</sup>

### 1.3.2. Tlazoltéotl.

Esta diosa es considerada abiertamente como diosa del placer sensual y de la impudicia. También se distingue como "diosa de los excrementos y de la basura, en sentido simbólico, es conocida bajo el nombre de Tlaelcuani (comedora de Inmundicias) o como Ixcuiname en su advocación de las cuatro diosas del estupro."<sup>12</sup>

Tlazoltéotl es de igual manera asociada a la voluptuosidad ya que domina a las personas carnales, en el aspecto de fecundidad hace explícita su protección a las parteras y a las embarazadas; esta característica la relaciona en forma directa con Coatlicue. Su esfera de actividad se define a partir del ritual de la fertilidad y de la magia terapéutica, tarea que desempeñaban las médicas o

<sup>10</sup> Yolotl González T., *op. cit.*, p. 254

<sup>11</sup> Paul Westheim, *La calavera*, p. 32

<sup>12</sup> Noemí Quezada, *Amor y magia amorosa entre los aztecas*, p. 30.

chamanas. El tipo de sacrificio que se le ofrecía a esta diosa es análogo al de Coatlicue, por lo que no requiere mayor comentario.

#### **1.4. Mictlán.**

En el México prehispánico Mictlán era el mundo inferior o reino de los difuntos a donde iban los que morían de forma normal. Ahí continuaban su vida disfrutando de las mismas satisfacciones terrenales. En Mictlán habitaba Mictlantecuhtli y Mictlancihuatl, señores de los muertos que otorgaron a Quetzalcóatl los huesos de los hombres para crear al primer ser humano. El sitio se describe como un lugar muy ancho y oscuro que no tiene ventanas y que aparentemente no es un lugar donde se sufre; lo cual justifica la tendencia obsesiva que se tenía por morir.

Mictlán, para los estudiosos del tema, se encuentra en el norte ya que mictlampa significa hacia el norte; sin embargo, también se piensa que estaba debajo de la tierra o en el centro de la misma; pero según las creencias, el oeste era la dirección hacia donde todos los edificios principales estaban orientados y al mismo tiempo es el punto donde el sol se pone para entrar al mundo de los muertos.<sup>13</sup> Así, para llegar a un acuerdo en cuanto a la ubicación de Mictlán, sería necesario analizar un poco más a fondo la religión de los pueblos nahuas, razón que rebasa los propósitos del presente trabajo.

---

<sup>13</sup> Cfr., Eduardo Matos M., Muerte a filo de obsidiana, p. 86.



## CAPITULO II

### ALGUNAS IDEAS RELIGIOSAS RESULTADO DE LA CONQUISTA.

#### 2.1. La concepción del más allá: el cielo y el Infierno.

El cristianismo para el siglo XII ya estaba conformado como un sistema de dominio no sólo espiritual, sino material, el cual se constituye tanto por la regulación de impuestos fiscales, como por la administración de los sacramentos y la vigilancia de los pensamientos filosóficos, es decir, que todo se sometía a las decisiones del poder eclesial, a sus arrebatos místicos y a su racionalismo teológico. Sin embargo, la supremacía papal y el enriquecimiento desmedido de la misma provocó una reacción en las monarquías europeas, las cuales habían roto relaciones con el gobierno pontificio y a su vez conducían al resto de los países europeos a fortalecer sus tendencias autonomistas.

Por otro lado la población no podía permanecer ajena a todos estos acontecimientos y el resultado fue el abandono de las prácticas religiosas, pero no la disminución de la feligresía; es decir, los fieles tomaron otros caminos que permitieron el surgimiento de ciertos elementos precristianos que se habían mantenido latentes entre la gente.

Entre esos elementos se encuentra la concepción del más allá, la cual, según San Agustín estaba limitada a dos lugares, el infierno o el paraíso; decisión que dependía del comportamiento del ser humano en la tierra, lugar de penitencia y pruebas para el hombre marcado con el sello del pecado original.

Dios era bueno, justo y misericordioso, pero también era severo pues tenía la autoridad de castigar a aquél que había hecho mal uso del libre albedrío que él le había otorgado y entonces lo abandonaba a la decisión de Satanás, personaje oriental que la Iglesia de la Edad Media racionalizó e institucionalizó para así

restablecer nuevamente su poder entre los creyentes y entre aquellos que fueran convirtiéndose a la religión católica.

La salvación o condenación era un proceso controlado por la Iglesia a través de penitencias y exhortaciones que limpiaban al hombre de sus pecados. Al morir, éste debía someterse a los dos únicos veredictos que eran el cielo o el infierno. Pero a pesar de estas decisiones tan tajantes, la gente siempre tuvo la esperanza de que con sus oraciones y ofrendas el alma ya no se dirigiría hacia el infierno, mientras no se pronunciara la sentencia definitiva en el juicio final, lo cual provocaba un espacio para la duda pues no se sabía qué existía entre el juicio individual al morir y el juicio final. A pesar de los esfuerzos hechos por los hombres de la Iglesia, se vio que era imposible seguir manteniendo la idea del infierno y entonces se inventó un tercer lugar a donde los muertos podían ir a purgar su culpa mientras llegaba la hora del juicio final. A este sitio se le denominó purgatorio.

Afortunadamente el purgatorio tuvo mucho éxito, pues resultaba más fácil para el mundo aceptar que existiera una posibilidad más de salvación que condenarse eternamente. Todo esto dio pie a que se manifestara el recurso a las indulgencias plenarias que al principio se ganaban con mérito, posteriormente con dinero, ya que de esta manera se aseguraba la salvación de los muertos. Sin embargo, también se requería que el alma se purificara, lo cual dependía del efecto de las oraciones y sacrificios que los parientes del difunto ofrecieran por su salvación.<sup>14</sup>

## **2.2. Sincretismo.**

Cuando los españoles llegaron a México buscaron por todos los medios imponer la religión de la que eran portadores. Para ello recurrieron a muchos

---

<sup>14</sup> En este apartado sigo los planteamientos de César González Ochoa, "La invención de la muerte" en *Amor y cultura en la Edad Media*, pp.45-61.

medios como la representación teatral de un acontecimiento basado principalmente en la Biblia al que llamaban auto. Desafortunadamente en otros casos se vieron obligados a acudir a las tácticas inquisidoras de tortura para lograr que los indígenas abandonaran sus antiguas prácticas y se bautizaran en la nueva religión, lo cual significaba que debían someterse a una filosofía contraria a la suya.

Como resultado de la Conquista, los modos religiosos indígenas que en ese tiempo estaban fijados en etapas primitivas en las que los símbolos representaban esencias femeninas ( la tierra fecunda, las cosechas fructíferas, la madre ) deben transmutarse súbitamente, adaptándose a las formas rituales de una religión ya elaborada y madura en concepciones abstractas.<sup>15</sup>

De esta manera el indígena, y con él la mayoría de los mexicanos, equipara los elementos coincidentes de la religión católica con sus propias ideas religiosas. Así, en sus sentimientos mexicanos superpone la imagen femenina de la madre, sobre las abstracciones masculinas. La madrecita, la Virgen de Guadalupe, que es el símbolo de sus arquetipos mancillados de la tierra y de la lluvia, el seno materno en el que busca refugio.

Por otro lado, conceptos como el cielo y el infierno - lugares a los que irían los cristianos después de su muerte dependiendo de la calidad de su comportamiento - resultaban confusos para los indígenas ya que ellos vislumbraban a la muerte como un fenómeno natural que incluso llegaba a desearse porque así podrían acompañar al sol, razón de todo lo creado. Se creía que los huesos del hombre ya muerto revivían, y éste volvía a caminar para dirigirse a Mictlán.

Mictlán para los evangelizadores no era otra cosa sino el infierno y por esa razón predicaban entre los indígenas que si eran malos irían a sufrir ahí los

---

<sup>15</sup> Cfr. Jorge Carrión, *Mito y magia del mexicano*, p.25.

tormentos y la desesperación por la ausencia de un dios ya muerto o agonizante, un dios que necesita sangre y en el cual ellos no podían creer, pues jamás habían sido preparados para entender la gracia, el pecado y la presencia del infierno con sus llamas atemorizantes.

Otro caso del sincretismo se puede encontrar en la ambivalencia simbólica que se demuestra con el enfático desprecio por la vida y el reto obsesivo a la muerte a la que el mexicano " [...] obstinadamente cerrado ante el mundo y sus semejante [...] adula, festeja, cultiva, se abraza a ella definitivamente y para siempre, pero no se entrega." <sup>16</sup> Y frente a esto se encuentra la máscara del machismo, sentimiento primitivo que destruye las vidas con la misma "serenidad" que un sacerdote azteca sacrificaba a sus víctimas.

Esto da pie a pensar que detrás de estas inmolaciones se hallaba una monstruosa inseguridad que acechaba y acecha al hombre temeroso ante lo desconocido y lo incomprensible del mundo que lo rodea. Debilidad que trata de ocultar en el placentero regazo de una figura femenina como Coatlicue para los aztecas, y Santa María de Guadalupe para el mexicano.

### **2.3. La Virgen de Guadalupe.**

El guadalupanismo era " una respuesta lógica del sentimiento popular ante las autoridades españolas, enclavadas en sus tradiciones religiosas europeas y que no pudieron ver que la Virgen de Guadalupe comenzaba a ser *nuestra madre*, que sustituía a la otra *nuestra madre*, a la Tonatzin\* prehispánica [...] y que tenía para el pueblo, para el indio, mucha más razón de ser que Loreto, Atocha, Covadonga o cualquier imagen europea." <sup>17</sup> El culto fue, en primera instancia, un

---

<sup>16</sup> Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, p.64.

\* Uno de los nombres de la diosa Cihuacoátl o Coatlicue.

<sup>17</sup> Francisco de la Maza, *El guadalupanismo mexicano*, p.17.

acontecimiento, luego una tradición que se narraba de boca a boca, luego se puso en cantos para la danza ritual y, finalmente, se redactó en texto.

Éste último, conocido como *Nican Mopóhua*, es en definitiva la comprensión indígena de la evangelización. Los sujetos de la teología india fueron los empobrecidos por el nuevo sistema social que se originó a partir de la guerra, y que se encontraban viviendo en la opresión, a quienes simbolizaba el pobre campesino sin tierra. El autor y el actor de esta teología fue el indígena mancillado psicológicamente por su fracaso dentro de la Iglesia.<sup>18</sup> De allí que, en la vivencia religiosa que tiene en la ermita del Tepeyac (antiguo lugar donde se adoraba a la diosa Tonatzin), la Virgen tenga que reconstituirlo para posteriormente confirmarlo diciéndole: "tú eres mi embajador, en ti pongo toda mi confianza."

Después de haber observado el pensamiento indígena y español respecto al fenómeno de la muerte, es decir, el sincretismo que nace de la fusión de ambas culturas como consecuencia de la conquista española, procederé a analizar el cuento "María Concepción" en relación a los arquetipos femeninos que son materia del desarrollo de mi tesina, de tal manera que toda la información que se vació con anterioridad sirva para comprobar la presencia de elementos antropológicos, mitológicos, sociológicos, religiosos y literarios, que se dan de forma objetiva en el citado cuento.

---

<sup>18</sup> Cfr. Clodomiro L. Siller A., "El método teológico guadalupano" en *Christus*, p.37.

### CAPITULO III

#### ANALISIS DEL CUENTO "MARIA CONCEPCION"

##### 3.1. María Concepción: El arquetipo ideal de vida y muerte versus María Rosa.

En la definición de mito que se anotó con anterioridad, un elemento es trascendental: la representación imaginaria, es decir, la idea que el hombre incorpora a su conciencia para sacralizar el mundo y las cosas. Como se puede notar, se trata de una práctica sagrada con la cual el ser humano intenta acercarse o imitar a los dioses, de tal manera que pueda trascender su vida y su muerte. En el caso de "María Concepción", este fenómeno consiste en la elaboración imaginaria por parte de los personajes masculinos de un arquetipo ideal de vida y de muerte alrededor de la heroína. Este proceso está determinado por patrones culturales diversos, que en México son muestra del sincretismo entre el pensamiento indígena y el católico, y se concentran ante todo en la figura de la diosa Coatlicue y en la figura de la Virgen María.

Coatlicue, como se recordará, es la encarnación de la Madre Tierra porque ella da origen a las cosas, a los dioses y a los hombres; es el principio de la vida y el fin de ésta. Según Thomas E. Walsh: "María Concepción, 'royalty in exile' to Givens and 'looming colossally tall' to Juan is then the avatar of Earth goddess."<sup>19</sup> En otras palabras, la 'realeza en exilio' es un indicio de que María Concepción es una criatura que no pertenece a este mundo, pues su rango o posición frente al resto de la comunidad es superior ya sea por su comportamiento o por la magnificencia de su personalidad, misma que oprime los sentidos de quien la enfrenta.

---

<sup>19</sup> Thomas E. Walsh, *Katherine Anne Porter and Mexico*, p.80.

Her grand manner sometimes reminded him of royalty in exile. [...] María Concepción stood in the doorway, looming collosally tall [...].<sup>20</sup>

El concepto ambivalente de vida y muerte se da desde el principio de la historia, cuando el narrador sitúa a María Concepción caminando en un espacio desértico, donde sobresalen las espinas quebradizas de los cactus y las púas del maguey que se entierran en los pies de la protagonista. Es un anuncio del dolor venidero, es el peregrinar hacia la muerte.

María Concepción walked carefully, keeping to the middle of the white dusty road, where the maguey thorns and the treacherous curved spines of organ cactus had not gathered so profusely. [...] she had no time to waste, drawing cactus needles from her feet. Juan and his chief would be waiting for their food in the damp trenches of the buried city. (p.407)

En oposición a este sufrimiento aparece la descripción de María Concepción embarazada y satisfecha de su estado, que física y simbólicamente habla de la fertilidad de su cuerpo y de la relación íntima que guarda con la Madre Tierra, quien da a luz y vuelve a recibir en su seno a sus hijos muertos.

She walked with the free, natural, guarded ease of the primitive woman carrying an unborn child. The shape of her body was easy, the swelling life was not a distortion, but the inevitable proportions of a woman. She was entirely contented. (p.407)

---

<sup>20</sup> Katherine Anne Porter, "María Concepción" in *Points of View, an Anthology of Short Stories*, pp. 411, 417. (todas las citas subsecuentes corresponden a esta edición, indicándose las páginas entre paréntesis )

De forma análoga, el evangelio de San Lucas representa a la Virgen María, después del anuncio del ángel, peregrinando embarazada entre los cerros como cualquier alma cristiana que acepta las pruebas de Dios a fin de alcanzar su salvación.

Por esos días, María partió apresuradamente a una ciudad ubicada en los cerros de Judá.<sup>21</sup>

Aunque María Concepción encarna el equilibrio natural entre la vida y la muerte, ésta última se intensifica repentinamente por el adulterio que comete su esposo Juan con María Rosa. La infidelidad provoca en ella una inestabilidad psicológica que la hace perder los sentidos y la conduce a pensar en el asesinato de sus enemigos.

María Concepción did not stir nor breathe for some seconds. (p.409)

She wished to sit down quietly and wait for her death, but not until she had cut the throats of her man and that girl (...) (p. 410)

La traición marca a su hijo para la muerte porque su matrimonio con Juan, a pesar de estar casados por la Iglesia, es estéril y por lo tanto a su cuerpo se le negará momentáneamente la fecundidad y se convertirá en la posada del resentimiento.

María Concepción did not weep when Juan left her; and when her baby was born, and died within four days she did not weep. (p. 412)

---

<sup>21</sup> Lucas 1, 39.



El fallecimiento de su hijo y el abandono de su marido la hacen recordar el odio que experimentó cuando un día al llegar a su jacal, éste había sido quemado y le habían robado el poco dinero que tenía.

Once when she was a young girl she had come back from market to find her jacal burned to a pile of ash and her few silver coins gone. ( p.410)

El empeño por mantenerse frente a la comunidad como una mujer superior en relación a las otras de su clase, se viene abajo. Su esfuerzo, que le permitió alcanzar la autosuficiencia económica y que al mismo tiempo le había proporcionado los recursos para comprar la licencia de matrimonio, se convierte en un montón de cenizas.

She had a good reputation with the neighbors as an energetic religious woman who could drive a bargain to the end. It was commonly known that if she wished to buy a new rebozo for herself or a shirt for Juan, she could bring out a sack of hard silver coins for the purpose. She had paid for the license, nearly a year ago, the potent bit of stamped paper which permits people to be married in the church. (p.408)

Su obstinada religiosidad y su condición como mujer bien casada la obligan a recurrir a las prácticas religiosas, las cuales "harán" que su marido regrese arrepentido.

If she had not gone so regularly to church, lighting candles before the saints, kneeling with her arms spread in the form of a cross for hours at a time, and receiving holy communion every month, there

might have been talk of her being devil-possessed  
[...] (p. 412)

Sin embargo, a pesar de la crudeza del comentario de Lupe, ésta orilla a María Concepción a darse cuenta de que sus súplicas son vanas porque Juan no dejará a María Rosa y las otras mujeres se alejarán de la protagonista porque ella las considera entrometidas.

"Did you pray for what you have now? [...]  
"She is wrong to take us for enemies" said old  
Soledad, who was a thinker and a peace-maker.  
"All women have these troubles. Well, we should  
suffer together." (p. 413)

Irónicamente el juicio lo hace Soledad, que como su nombre lo indica, es el destino que le espera a las mujeres por haber nacido con ese sexo. Su situación como entes femeninos es resistir el sufrimiento provocado por el maltrato de los hombres.

Incitada por un panorama tan tortuoso, María Concepción decide que la única forma de que su marido regrese a ella es cortando la cizaña de raíz. Quien inició el pecado fue María Rosa; su comportamiento subvirtió el orden divino que la protagonista consiguió al casarse por la Iglesia con Juan, por eso no tiene derecho a vivir.

"Yes, she is a whore! She has no right to live." (p.410)

De acuerdo con Anne Baring y Jules Cashford, el sacrificio " in which one human kills another might be best understood as a symptom of a radical disorder of the psyche in which the person or tribe has claimed for itself the powers of the deity.

In the language of psychology [...] we will call this 'mythic inflation' [...] the exaltation of ego in the posture of a god." <sup>22</sup>

Aunque en la época prehispánica no existían sacerdotisas para efectuar un sacrificio humano, se puede decir que María Concepción es la única persona capacitada para soportar la descarga de energía generada por la muerte de la víctima. La mortificación, la penitencia y la abstinencia sexual ayudarán no sólo a que la ofrenda extermine el caos, sino que esto otorgará a la protagonista atributos de la deidad y así podrá hacer la voluntad de la misma.

Coatllicue es la gran destructora, por eso se representa con la calavera y con el sapo terrestre que devora el cuchillo pedernal - o sea el sol - a quién también da a luz. María Concepción no se separa de su cuchillo porque es su herramienta de trabajo más importante y al mismo tiempo la relaciona con el poder absoluto de la muerte que es el dios Tezcatlipoca.

Con el puñal degüella a los guajolotes y sacrifica a María Rosa, hecho que convierte a tal objeto en una extensión de su personalidad, hasta tal punto que es imposible concebir a la protagonista sin su arma.

She worked harder than ever and her butchering  
knife was scarcely ever out of her hand. (p.413)

Como es sabido, las víctimas generalmente eran hombres, pero también se tiene conocimiento de algunas mujeres que se ofrecían como sacrificio; estas podían ser tanto la representación de una diosa -imagen- o las mujeres públicas -*maqui*- que iban a la guerra y se mezclaban entre los soldados sin temor a morir bajo el cuchillo de crueldad. María Rosa puede embonar en ambos conceptos y así ser "the necessary sacrificial victim" <sup>23</sup>. En primera instancia, por su efervescencia sexual, encarnaría en la imagen de la diosa Tlazoltéoll (deidad de la

<sup>22</sup> Anne Baring and Jules Cashford. *The Myth of the Goddess*, p.163.

<sup>23</sup> Thomas E. Walsh, *op. cit.*, p. 80.

sexualidad que se alimenta de los pecados de los hombres), en segundo término se le colocaría entre las *maqui* porque efectivamente, ella huye a la Revolución con Juan. A partir de este razonamiento, es obvio que se clasifique a María Rosa como un ser que de igual manera está sometido a los designios de la muerte, en este caso de María Concepción.

Juan did not come that night, but went away to war and María Rosa went with him [...] María Rosa marched ahead with the battallion of experienced women of war [...] (p. 412)

Después de la Conquista, es imposible dejar a un lado el sincretismo entre la religión mexica y la católica, sobre todo cuando ambas comparten ideas afines en relación a la Inmolación de víctimas, como el cuerpo de María Rosa, "resembling that of the lacerated Cristo", <sup>24</sup> que se entrega a un autosacrificio para la salvación de todos los humanos.

Asimismo, también se puede hablar de algunos otros personajes alegóricos de la Biblia, que mueren degollados a causa de sus pecados como la serpiente que tienta a Eva o como Holofernes que esclaviza al pueblo judío. En cuanto a María Concepción, ésta ocupará el lugar privilegiado del sacrificante, es decir, del que termina con el pecado, ya que ella puede estar ligada a la Virgen María, pues aplasta la cabeza del reptil, símbolo de la perdición; y a Judith, que le corta la cabeza a Holofernes y libera al pueblo judío.

Haré que haya enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya, ésta te pisará la cabeza mientras tú te abalanzarás sobre su talón. <sup>25</sup>

---

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> Génesis 3, 15.

Avanzó entonces hasta la cabecera de la cama de donde colgaba la espada de Holofernes, la desenvainó y después, acercándose al lecho, tomó al hombre por la cabellera y dijo: "Señor, Dios de Israel, dame fuerzas en este momento". Lo golpeó dos veces en el cuello, con todas sus fuerzas y le cortó la cabeza.<sup>26</sup>

Se le corta la cabeza al enemigo porque es el centro de las ideas que rigen el comportamiento humano en general por lo que cualquier tendencia maligna desde el punto de vista cristiano, es consecuencia del pecado original que induce al alma a no someterse a los designios de Dios.

### **3.2. El mito de la sexualidad y de la maternidad.**

En un mundo patriarcal como el nuestro, todas las mujeres por el hecho de serlo son madres. Su naturaleza, les exige cumplir con los roles de reproducción y de servicio voluntario, porque básicamente su función social es maternalizar a quien las rodea. La maternidad dura toda la vida y forma parte de la condición histórica de todas las mujeres, ya que éstas son clave fundamental en la creación, transmisión y preservación de la sociedad y de la cultura de un pueblo. La madre representa el proceso regenerativo de la vida y al mismo tiempo el principio ominoso de la muerte.

Aunque las otras mujeres del cuento, por género, albergan la vida y la muerte, María Concepción es el arquetipo ideal que encarna esta dualidad y por lo tanto también se le puede considerar como la madre por excelencia, a pesar de que haya perdido a su propio hijo. Como dije en el inciso anterior, la relación

---

<sup>26</sup> Judith 13, 6-8

estéril entre María Concepción y Juan sólo podía engendrar hijos muertos, pero a pesar de que a su cuerpo se le niega la maternidad, éste no deja de ser una matriz universal, por eso puede adoptar al hijo de María Rosa.

María Concepción took the son of María Rosa in her arms. " He is mine", she said clearly, " I will take him with me."

El niño (ya hijo de ambas) supe la participación de Juan porque en la historia " [...] he is the spermatozoic link between the two women and nothing more." <sup>27</sup> Es decir, que se establece de nueva cuenta la relación ambivalente entre María Concepción y María Rosa; misma que equiparará a la primera con Coatlicue, madre de todos los hombres.

La maternidad universal hace de María Concepción un ser parecido a la Virgen María, cuyo útero es un espacio sagrado de la creación humana y por ende de la divina. María Concepción lleva en su nombre el dogma religioso que habla de la pureza de la Virgen, quien es inmaculada porque Dios la preservó del pecado original, de la concupiscencia y de toda incentivo de pecado. María nació de forma normal pero su concepción fue inmaculada.

María entonces dijo al ángel: "¿Cómo podré ser madre si no tengo relación con ningún hombre?"<sup>28</sup>

El cuerpo embarazado de María Concepción es una renuncia momentánea al coito y a su aspecto negativo: el pecado, de tal manera que en él no hay lugar para el placer pues su vientre está consagrado para la gestación. Curiosamente esto le devolverá la virginidad y la autonomía para poder ser alguien y no tener dueño, es decir, no ser de nadie.

<sup>27</sup> Thomas E. Walsh, *op.cit.*, p. 82.

<sup>28</sup> Lucas, 1, 34.

Paralelamente tenemos el mito de la diosa Coatlicue, que es una diosa virgen que engendra a Huitzilopochtli sin la intervención masculina, su estado de pureza confirma la grandeza y la omnipotencia del dios que va a parir, al igual que la Virgen María que en su himen confirma su entrega absoluta a Yavé como prueba infalible de que Cristo es verdaderamente su hijo.

Como dije en la página anterior, María Concepción y María Rosa constituyen una entidad absoluta como la de Coatlicue, que es vida y a la vez muerte.

They are one, probably because they began as one.  
The original of both was, most likely, the honey-colored girl tending her hives.<sup>29</sup>

Esto es, que ambas conforman una unidad cósmica, María Concepción por ser la figura de Coatlicue y María Rosa por representar a la diosa Tlazoltéotl que está en relación directa con Coatlicue por pertenecer al grupo de las parteras.

María Rosa es por principio de cuentas un ser erótico, ávido de placer, cuyo cuerpo generoso y fértil " [...] está predestinado para ser usufructuado, poseído, ocupado, apropiado por el hombre. " <sup>30</sup> Es también la imagen de todo aquello de lo que María Concepción fue mutilada.

María Rosa al igual que la Tierra es fecunda porque puede engendrar un hijo, pero la maternidad para ella está negada, aun conservando su rol de mujer, porque su cuerpo es el espacio destinado para el goce sexual masculino y por lo tanto se reduce al nivel de objeto sexual, que a los ojos del puritanismo católico, sería como la figura de Eva, a quien Dios despoja del goce paradisiáco de la no conciencia porque " [...] subvierte el orden divino [...] e involucra al hombre. Proclive al engaño, encarna atributos exclusivos de la divinidad. Su desobediencia

<sup>29</sup> Thomas E. Walsh, *op. cit.* p. 82.

<sup>30</sup> Marcela Lagarde, *op. cit.*, p. 363.

simbólica se concreta en el rompimiento de un tabú erótico y devela su corpóreo erotismo. El conocimiento que aspira obtener y el erotismo son sabidurías y experiencias autónomas, espacios de humanización y de cultura que le están vedados." <sup>31</sup>

La mujer vio que el árbol era apetitoso, que atraía la vista y que era muy bueno para alcanzar la sabiduría. Tomó de su fruto y comió y se los pasó en seguida a su marido [...] Entonces se les abrieron los ojos y se dieron cuenta de que estaban desnudos, [...] <sup>32</sup>.

María Rosa al igual que Eva trae consigo la muerte porque ambas son el vehículo que introduce el apetito sexual.

María Rosa ran, dodging between beehives, parting two stunted jasmine bushes as she came, lifting her knees in swift leaps, looking over her shoulder and laughing in a quivering, excited way. (p.409)

María Rosa difiere del resto de las mujeres de la comunidad, en cuanto que es libre para expresar su sexualidad, esto quizás debido a que apenas está despertando su parte erótica, pues aún es una adolescente que busca la satisfacción de sus impulsos, como huir a la guerra. También porque funge, en palabras de Octavio Paz como la 'mala' que "va y viene, busca a los hombres, los abandona. [...] Actividad e Impudicia se alían en ella y acaban por petrificar su alma. La 'mala' es dura, impía, independiente, como el 'macho'." <sup>33</sup>

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 306.

<sup>32</sup> Génesis 3, 6-7

<sup>33</sup> Octavio Paz, *op. cit.*, p. 43.



Antes de huir con Juan, María Rosa se encarga de cuidar abejas. Esta conexión es interesante ya que la miel que estos insectos producen es históricamente considerada como el elixir de la vida, el nectar manufacturado por Afrodita que mantiene vivos a los dioses. Las abejas, según Barbara G. Walker:

are still called hymenoptera, 'veil-winged', after the hymen or veil that covered the inner sanctum of the Goddess's temples, the veil having its physical counterpart in women's bodies. Defloration was a ritual penetration of the veil under the 'hymeneal' rules of the Goddess, herself entitled Hymen in the character of patroness of the wedding night and 'honey-moon' <sup>34</sup>

De esto podemos deducir que María Rosa a sus quince años, mantenía su virginidad y que según la generalidad de las mujeres, empezaba a experimentar la transformación de su cuerpo a través de la menstruación y por ende estaba descubriendo su sexualidad.

But she often bought a jar of honey from young  
María Rosa, a pretty, shy child only fifteen years old.  
(p. 408)

En Asia Menor del año 3500 a 1750 a. C., los muertos eran embalsamados con miel, por eso 'caer dentro de un tarro con miel' era una metáfora que significaba 'morir'. <sup>35</sup> Lo que me conduce a repetir que María Rosa por ser mujer y por estar ligada a Tlazoltéotl, a Coatlicue y a Eva lleva en sí la muerte.

En este inciso no se puede dejar a un lado a Lupe ('the medicine woman') la chamana o médica comunal, pues el trabajo que desempeña se considera un

<sup>34</sup> Barbara G. Walker, *The Woman's Encyclopedia of Myths and Secrets*, p. 407.

<sup>35</sup> Cfr. *Ibid.*

espacio de desenvolvimiento femenino y por lo tanto es concebido culturalmente como extensión de la maternidad.

Lupe es también otro ejemplo de la prevalencia de las tradiciones mexicas frente a las católicas. Dentro de su comunidad se le respeta y valora porque míticamente se encuentra en otra dimensión del mundo que le otorga la capacidad de manipular los poderes misteriosos de los seres humanos.

*María Concepción had no faith in the charred owl bones, the singed rabbit fur, the cat entrails, the messes and ointments sold by Lupe to the ailing of the village. (p.407)*

El chamán o médico comunal ( *ticill* ) se encuentra bajo la protección de Tlazoltéotl y su medicina se apoya en los ritos mágicos, conjuros, encantaciones, interpretaciones astrológicas, ceremonias rituales, etc., que se combinan con la farmacopea.

Sus prácticas anticlericales la estereotipan frente a los ojos de los "comprometidos" con la fe católica, como la bruja, ya que maneja un lenguaje diferente y sus normas de vida resultan extrañas para ellos.

*"I will ask God for what I want in this world"  
"And will you get it, you think, María  
Concepción?" asked Lupe, littering cruelly and  
smelling the wooden mixing spoon. (p.413)*

María Concepción rechaza toda práctica ejercida por Lupe, ya que la primera parece observar "fidelidad" a los dogmas cristianos; sin embargo, sigue manifestando cierta inclinación por las supersticiones propias de la religión que profesaban sus antepasados. Como se puede notar en esta cita, donde la protagonista prefiere comer miel antes de que algo le pase a su hijo.

If I do not eat it now, I shall mark my child. (p. 408)

Lupe es " [...] la madre de la fantasía [...]. Posee la segunda visión, las alas que le permiten volar hacia el infinito del deseo y de la imaginación..."<sup>36</sup> Intriga y sueña porque es el único recurso que le queda para envolver a los hombres y jugar con ellos. Su contacto con la muerte se da en primera instancia porque es una mujer senil que ya no tiene la oportunidad de procrear, su cuerpo es biológicamente estéril, pero conserva la fertilidad de su mente para soñar.

" My eyes are not ears gentleman [...] but upon my heart I swear those footsteps fell as the tread of the spirit of evil". (p.422)

### 3.3. Juan y Givens como estereotipos del machismo.

El machismo es un elemento fundamental en cualquier cultura patriarcal, cuyo fin es competir con otros hombres para obtener un reconocimiento social por la posesión, ostentación y uso de viejas, pistolas, dinero y alcohol. El éxito del complejo machista depende del grado de sujeción de los que están subyugados a él, pues esto le otorgará el poder absoluto sobre cualquier forma de autoridad.<sup>37</sup>

La tradición mexicana ha estereotipado a los hombres hasta tal punto que se les exige ser el "más" entre los hombres que tienen más "guevos". Ser macho implica ser muy gallo, no temer a nada ni a nadie, irresponsable, conquistador, autoritario y opresor. Los sujetos de su opresión pueden ser múltiples ( mujeres, niños, homosexuales, ancianos, jóvenes, enfermos, etc.) pero para el propósito de este análisis, sólo hablaré de las mujeres y de la valoración como cuerpo erótico y procreador que especialmente Juan hace de ellas; sin darse cuenta que es

<sup>36</sup> Jules Michelet *apud* Carlos Fuentes en *Ayia*, p.9.

<sup>37</sup> Cfr., Marcela Lagarde, *op. cit.*, p.402.

víctima de una muerte metafórica que el destino le ha implantado a través de las mismas.

Juan, esposo de María Concepción, es la evocación perfecta del estereotipo que se estudió con anterioridad, pues ante la comunidad viril se ha ganado la legitimación por su capacidad para atender sexualmente a dos mujeres y regresar intacto de la Revolución.

"My chief," he addressed Givens handsomely, as one man of the world to another, "women are good things [...] I will manage them when the time comes. (p. 416)

La potencia erótica es un elemento definitorio de su personalidad, por eso seduce a María Rosa, ya que en ella encuentra los medios para lograr su heroicidad viril, que es la demostración de sus virtudes sexuales, las cuales se verán consumadas en el hijo varón que logra tener. Para un macho, un hijo varón es meritorio, no sólo porque será fuerza de trabajo para la familia, sino porque continuará con la misoginia tradicional; en cambio una mujer es factible que otro hombre la use, pues es la "rajada" y lleva las de perder.

Dice Octavio Paz que "el solitario mexicano ama las fiestas y las reuniones públicas. Todo es ocasión para reunirse. Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo y celebrar [...] " <sup>38</sup>; sobre todo cuando un hijo ha nacido, en efecto, el derroche de sexo y alcohol, significa el prestigio para Juan. Convidar a todos sus amigos a beber implica poder y dominio sobre ellos.

He found her sitting on a clean straw mat, rubbing fat on her three-hour-old son. Before this felicitous vision Juan's emotions so twisted him that he

---

<sup>38</sup> Octavio Paz, *op. cit.*, p. 51.

returned to the village and invited every man in the  
" Death and Resurrection" pulque shop to drink with  
him.(p.416)

A causa de Juan, como ya se dijo, se logra un lazo espermático entre María Concepción y María Rosa, ya que obtener sus "miramientos", como esposo y como amante, es el objetivo principal de ambas. Al mismo tiempo, gracias a este lazo se da la dualidad mítica de vida y de muerte entre ellas.

El narrador sitúa a Juan en un compromiso matrimonial ante el que es incapaz de responsabilizarse porque los patrones de la vida conyugal le exigen madurez, fidelidad, respeto y amor. El estar atado a María Concepción implica la renuncia a su libertad y a los excesos que pueda hacer de ésta, como beber y tener sexo sin medida.

" Look, my chief, to be married in the church is a  
great misfortune for a man. After that he is not  
himself any more." (p. 415)

La devoción o la magia que representa la licencia matrimonial para María Concepción no la ha descubierto Juan, por eso el estar casado con ella implica "mala suerte".

Givens para Juan merece más fidelidad que su propia esposa, porque él sí sabe como controlarlo. En el momento en que su jefe lo salva del fusilamiento por desertor, Juan le agradece elaboradamente, tal como cualquier amante que promete a su amada una entrega amorosa e incondicional hasta la muerte.

Then he seized Givens' hand and burst into oratory.  
 "Blessed be the day your servant Juan Villegas first came  
 under your eyes. From this day my life is yours  
 without condition [...]." (p. 415)

Para Juan el triunfo masculino se reduce a hacer lo que se quiere con las mujeres. Piensa que por ser maestro de la sexualidad, como Don Juan, puede conducir a María Concepción y a María Rosa de la misma manera que Givens lo manda a él.

"What will María Concepción say to all this"? asked  
 Givens. [...] "Oh, María Concepción! That's nothing  
 [...] I say to her, come here, and she comes straight.  
 I say, Go there, and she goes quickly. (p. 415).

Juan es la caricatura del "macho mexicano" ; cuando corteja a María Rosa, al principio de la historia, aparece con un sombrero ancho caminando de forma arrogante hacia atrás y hacia adelante como los gallos en conquista. Esta misma imagen surge de nueva cuenta cuando sale libre de la prisión y se jacta frente a los demás por la suerte que lo rodea.

His hat, of unreasonable dimensions and  
 embroidered with silver thread, hung over one  
 eyebrow, secured at the back by a cord of silver  
 dripping with bright blue tassels. His shirt was of  
 a checkerboard pattern in green and black, his  
 white cotton trousers were bound by a belt of  
 yellow leather tooled in red. His feet were bare, full  
 of stone bruises, and sadly ragged as to toenails.  
 (p. 414)

En el paraíso imaginario que Juan se ha construido, el destino lo traiciona, porque su amante es asesinada por su propia esposa. El miedo y la responsabilidad que no obtuvo en la Revolución, se le hacen presentes cuando por primera vez se da cuenta del peligro al ver a María Concepción con un cuchillo en la mano y cubierta con la sangre de la víctima.

María Concepción stood in the doorway, looming  
colossally tall to his betrayed eyes. [...] "God's  
name!" said Juan frozen to the marrow, " here I am  
facing my death!" (p. 418)

María Concepción logra transformar la mente de Juan y le impide continuar con su vida irresponsable. El cortejo del gallo se convierte entonces, en la valoración de su esposa como ente mágico.

He felt too that she had become invaluable, a  
woman without equal among a million women [...] (p.419)

Para Juan la suerte es muy importante, porque después de gozarla al huir con María Rosa a la Revolución y salvarse de la muerte, no deja de considerarse desafortunado al tener un compromiso matrimonial. Sin embargo, al final de la historia, la suerte lo termina traicionando, ya que sus días de pasión se han esfumado; mientras que a María Concepción, contenta con su hijo en brazos, la suerte le sonríe otra vez.

Juan's exaltation had burned out. [...] The perilous  
adventure was over. [...] Oh, Jesus! what bad luck  
overtakes a man! She felt soft and warm all over,  
she dreamed that the newly born child was her own  
and she was resting deliciously. (p. 424)

Otro personaje masculino que funge como la figura patriarcal es Givens. Su participación en el cuento contribuye a la exaltación de María Concepción como ente mítico, ya que su obsesión por desenterrar la ciudad de los antiguos mexicanos y su pertenencia a otra cultura "más" desarrollada, le permite observar los atributos sobrenaturales que hay en la protagonista y al mismo tiempo hacer un juicio de las actitudes de sus trabajadores.

El patriarcado es, en primera instancia e independientemente de su conciencia, un espacio de desenvolvimiento masculino, que se caracteriza por ejercer poder sobre otros que se encuentran sometidos a él. El dominio del poder patriarcal no se limita a la opresión de las mujeres, también abarca cualquier relación dependiente donde haya inferiorización y desigualdad.

Givens liked his Indians best when he could feel a  
fatherly indulgence for their primitive childish ways.  
(p. 411)

Givens es "el jefe", por naturaleza proveedor y dadivoso, de alguna manera es la imagen paternal que los mexicanos abandonados han buscado desde la Conquista de los españoles, tras haber perdido sus dioses y a sus poderosos reyes aztecas. En él, la comunidad ha encontrado la esperanza para liberarse de la orfandad, pues su conocimiento arqueológico contribuye para que la ciudad de sus antepasados emerja del Mictlán y vuelva a cobrar su vida.

Nearly all of the men of the community worked for  
Givens, helping him to uncover the lost city of their  
ancestors. (p. 410)

El ejercicio de la autoridad sobre el pueblo, se debe a su posición económica y cultural, pues esto le concede la facultad para dar razonamientos frente a aquello que considera simbólico o injusto como el hecho de que Juan no guarde respeto por su esposa y tenga una amante.



"You are very informal, Juan, for a man who was married in the church." (p. 415)

La vida de Givens, para los demás, es extraña porque no depende de nadie. El es sólo, sin mujer que le cocine; su vida se remite a la investigación y al amparo de sus trabajadores, lo cual es muestra de que no se resguarda en los entes femeninos, pero que curiosamente en el cuento es capaz de descubrir su simbología sobrenatural.

#### **3.4. La alegoría de la muerte.**

De acuerdo con el *Diccionario de retórica y poética* de Helena Beristáin, la alegoría es "[...] un conjunto de elementos figurativos usados con valor translaticio y que guarda paralelismo con un sistema de conceptos o realidades, lo que permite que haya un sentido aparente o literal que se oculta y deja lugar a otro sentido más profundo, que es el único que funciona y que es el alegórico. Esto produce una ambigüedad en el enunciado porque éste ofrece simultáneamente dos interpretaciones coherentes, pero el receptor reconoce sólo una de ellas como la vigente."<sup>39</sup>

Como se dijo páginas atrás, María Concepción se sitúa en un camino tormentoso y desértico que remite a las dolorosas pruebas que el alma peregrina debe vivir en este mundo antes de alcanzar el reposo con Dios. El dolor y el sufrimiento son estados de ánimo fundamentales para alcanzar la purificación de los pecados, por lo tanto el creyente debe resistir sin caer, para que de esta manera obtenga su salvación.

---

<sup>39</sup> Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 35.

Curiosamente el fin de la senda que María Concepción recorre, es la ciudad enterrada, alegoría tanto del Mictlán, como del infierno. Juan y Glvens, quienes allí esperan su alimento, son un ejemplo del nivel de vida de todos los hombres que laboran en las excavaciones arqueológicas, los cuales viven como muertos, porque no son capaces de descubrir el valor humano y simbólico que habita en cada mujer.

Por otro lado, al huir Juan a la Revolución, se expone de inmediato a la muerte, porque en el campo de batalla no existen impedimentos morales que le obstaculicen matar a quien el desee. En ese lugar, ávido de pasiones, desfoga el doloroso vacío que trae en el alma y contradictoriamente se convierte en un héroe. Sin embargo, el placer de ser reconocido por su bravura, se paraliza debido a que los desertores se veían obligados a cavar su propia tumba.

María Rosa que es un personaje guiado por sus instintos, está marcada por una muerte trágica, para que Juan madure y renuncie a su vida mediocre y sin valores. El despertar en la muerte le permitirá vivir y observar aquello que la ceguera del egoísmo le impidió descubrir. Cuando Juan va a emborracharse con sus amigos a la pulquería "Muerte y Resurrección", no sabe que el festejo es la consumación del lazo místico que existe entre la vida y la muerte, entre el cielo y la tierra; y entre María Concepción y María Rosa.

Before this felicitous vision Juan's emotions so twisted  
him that he returned to the village and invited every  
man in the "Death and Resurrection" pulque shop to  
drink with him. (p. 416)

En repetidas ocasiones, el narrador pone especial atención en los pies de María Concepción, de Juan y de María Rosa; metafóricamente esto habla de las heridas que el hombre puede sufrir en su alma y en su cuerpo cuando peregrina hacia algún lugar. En estos tres personajes el camino se conduce tanto a la muerte espiritual, como a la física; aunque al final María Concepción triunfa sobre ésta.

María Concepción [...] had no time to waste drawing cactus needles from her feet. (p. 407)

Juan walked out of the rather stifling atmosphere of the drumhead court. [...] His feet were bare, full of stone bruises, and sadly ragged as to toenails. (p.414)

[...] María Rosa's [...] feet, jutting up thinly, the small scarred soles protruding, freshly washed, a mass of crooked, half-healed wounds, thornpricks and cuts of sharp stones. (p.420)

Finalmente se puede descubrir que el cuento es una constante alegoría del señorío que la muerte tiene sobre los personajes, quienes viven en una muerte simbólica que termina con la renovación de todos, gracias al sacrificio de María Rosa. Al mismo tiempo, esta figura retórica contribuye no sólo a darle un enfoque religioso a la narración, sino que también permite al lector participar del mundo mágico creado por la escritora.

## CONCLUSIONES

La meta de esta tesina ha sido relacionar el trabajo creativo de Katherine Anne Porter con la experiencia que el ser humano tiene al confrontar la muerte y su poder enigmático sobre todas las cosas. La presencia de elementos antropológicos, históricos, religiosos y mitológicos dentro de los primeros capítulos de esta investigación, los vierto con el fin de crear los medios preparatorios al análisis que se desglosa en el capítulo III. Sin embargo, el objetivo principal de esta disertación, me condujo a estudiar la imagen de la mujer como símbolo asociado al erotismo, al proceso regenerativo de la vida, y paradójicamente, a la presencia ominosa de la muerte. En este sentido, la mujer se convierte en un mito y por ende en un arquetipo que otorga tributo al fin de la existencia humana.

Las mujeres en "María Concepción" son creaturas fascinantes y multifacéticas, difíciles de entender porque son a la vez esposas, amantes y madres que representan la parte femenina del universo. Estas mujeres llevan consigo la muerte, no como lo hacen los personajes masculinos, quienes la retan para demostrar su valentía al círculo social dónde se desenvuelven, logrando únicamente un perecimiento que se remite a la descomposición de un cuerpo material; sino a través de sueños o profecías, misticismo o pasión erótica.

Dos conceptos importantes que existen en la narración nos señalan que la vida es una muerte viviente y que la muerte construye los medios para la vida. El mundo ficticio que nos muestra Porter es en un principio un cosmos caótico y estéril tanto física como espiritualmente, que nos remite al Edén perdido y a la desesperanza que sufren las almas al aceptar de igual manera el cielo y el infierno. Sin embargo, la única solución a este castigo es el recurso de la renovación que en María Concepción se manifiesta como la maternidad universal.

Mucha de la grandeza del cuento que he analizado, se le puede atribuir al hecho de que la escritora vislumbra en el nivel simbólico un planteamiento crítico profundo respecto del papel de la mujer mexicana de principios de siglo en la vida

social y como ente individual. Porter, a pesar de ser norteamericana, revela factores inherentes a la cultura mexicana y muestra una sociedad sumergida en sus propias instituciones un mundo que reproduce el vacío del cristianismo, así como los tabúes y las hipocresías del hombre occidental. En el mundo ficticio de la autora existe un matrimonio entre las creencias españolas y las mexicanas respecto al hombre de razón que lucha eternamente con la realidad y al final se ve cautivado por la magia del universo que lo rodea.

Del mismo modo, manifiesta en su más amarga verdad la alienación y dependencia de la mujer en sociedades como la mexicana. Pero su visión del papel de ésta no es simplemente negativo, sino que presenta una perspectiva que se puede llamar "optimista" de lo que alcanzaría a ser la Mujer cuando sobre ella no pesen los lastres de la resignación, de la disparidad y de la sumisión al hombre. Es decir, cuando al fin sea libre, cuando la valoración respecto de su cuerpo y del erotismo sea entendida a la manera de los griegos y logre despojarse de la culpa de la herencia judeocristiana.

### BIBLIOGRAFIA.

- Baring, Anne and Jules Cashford, The Myth of the Goddess. Harmondsworth, Penguin, 1993.
- Beristáin, Helena, Diccionario de retórica y poética. México, Porrúa, 1988.
- Biblia Latinoamérica. Madrid, Paulinas, 1972.
- Carrión, Jorge, Mito y magia del mexicano. México, Nuestro Tiempo, 1980.
- González Ochoa, César, " La invención de la muerte" en Amor y cultura en la Edad Media. Concepción Company Company compiladora., México, U.N.A.M., 1991.
- De la Maza, Francisco, El guadalupanismo mexicano. México, F.C.E., 1992.
- Eliade, Mircea, Lo sagrado y lo profano. Madrid, Guadarrama, 1973.
- Fernández, Justino, Estética del arte mexicano. México, U.N.A.M., 1972.
- Fuentes, Carlos, Aura. México, Era, 1991.
- Garibay, Angel María, Historia de la literatura náhuatl. México, Porrúa, 1953.
- González T., Yolotl, El sacrificio humano entre los mexicas. México, F.C.E., 1985.
- Jung, Carl C. et al., Man and his Symbols. New York., Laurel, 1968.
- Lagarde, Marcela, Cautiverios de las mujeres, madresposas, monjas, putas, presas y locas. México, U.N.A.M., 1990.
- Matos M., Eduardo, Muerte a filo de obsidiana. México, SEP, 1975.
- Moffet, James and McElheny, Kenneth R., eds., Points of View, an Anthology of Short Stories. New York, Mentor, 1966.
- Paz, Octavio, El laberinto de la soledad. México, F.C.E., 1993.
- Quezada, Noemí, Amor y magia amorosa entre los aztecas. México, U.N.A.M, 1990.\*
- Sahagún, Fray Bernardino de., Historia General de las cosas de Nueva España I, ed. Josefina García Quintana y Alfredo López Austin, México, CNCA, 1989.

Siller, Clodomiro L., "El método teológico guadalupano" en Christus, Septiembre, 1991.

Walker, Barbara G., The Woman's Encyclopedia of Myths and Secrets, San Francisco, Harper Collins, 1983.

Walsh, Thomas E., Katherine Anne Porter and Mexico The Illusion of Eden, Austin, University of Texas Press, 1992.

Westheim, Paul, La calavera, México, F.C.E., 1992.